
Historia de Galapagar



Ayuntamiento de Galapagar

La Suma de Todos

VICEPRESIDENCIA, CONSEJERÍA DE CULTURA Y DEPORTE Y PORTAVOCÍA DEL GOBIERNO

Comunidad de Madrid

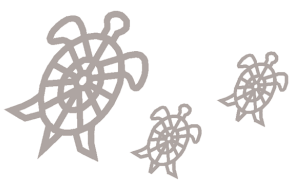
www.madrid.org

xchbllea x galapagas

Historia de Galapagar



Excma. Villa de Galapagar



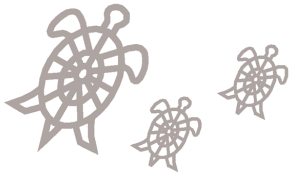
Créditos.



Edita y distribuye: Ayuntamiento de Galapagar
Plaza de La Constitución nº 1, 28260 Galapagar
Título: Historia de Galapagar
Autor: Miguel Angel Gacho Santamaría
Diseño y maquetación: Rafael Moratilla
Imprime:
Deposito legal: M-0000-2009
ISBN: (Solo en caso de comercialización)

La Suma de Todos
Comunidad de Madrid
www.madrid.org

Ayuntamiento de Galapagar



Carta del Alcalde.



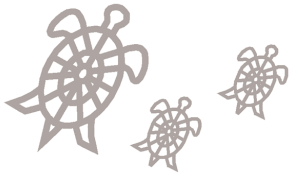
Un paseo por Galapagar siempre resulta una experiencia agradable y apetecible ya que nuestro término municipal posee un rico Patrimonio Histórico y Medio Ambiental y es voluntad de este Equipo de Gobierno que sea conocido por todos. Por este motivo, me enorgullece presentarles esta publicación, fruto del considerable esfuerzo que se está realizando para promover la recuperación y divulgación de nuestros bienes culturales y, en especial, aquellos más desconocidos y no por ello menos valiosos.

Esta obra se articula en dos grandes apartados, por una parte recorreremos la historia de Galapagar desde sus primeros tiempos hasta nuestra historia más reciente, en concreto con la elección del primer ayuntamiento democrático tras las elecciones de 1978. Contiene abundantes notas a pie de página que nos aclararan aspectos de la narración, así como las fuentes documentales y bibliográficas, constituyendo en sí misma una revisión historiográfica. En la segunda parte se ha realizado una selección de documentos que consideramos trascendentales en la evolución de Galapagar y que se presentan con su transcripción al objeto de facilitar su comprensión y lectura.

Por todo ello, estoy convencido de que este libro, además de servir para enriquecer el conocimiento general, se convertirá en referente obligado a la hora de abordar cualquier estudio relativo a la historia de nuestro municipio.

No me cabe la menor duda, por todo lo anteriormente expuesto, de que este libro será bien acogido tanto por todos los vecinos interesados en conocer la historia de Galapagar como por los investigadores especializados.

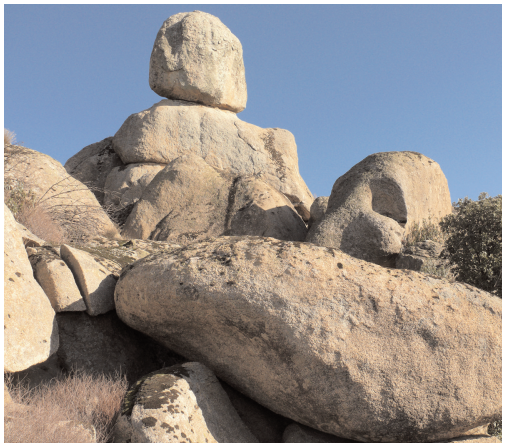
Daniel Pérez Muñoz
Alcalde-Presidente Ayuntamiento de Galapagar



Índice.

Caps.		Págs.
	Prefacio y Abreviaturas	7
I	**Nuestros símbolos**	11
	Escudo	11
	Bandera	14
II	**Marco Geográfico**	15
III	**Origen y desarrollo histórico**	19
	La prehistoria	19
	Protohistoria	22
IV	**Edad Antigua**	27
	La romanización	27
V	**La Edad Media**	35
	La ocupación musulmana	35
VI	**Siglos XII al XIV**	39
VII	**Siglos XIV y XV**	43
VIII	**Asentamiento de Galapagar**	47
IX	**Edad Moderna**	51
	Siglos XVI y XVII	51
	Siglo XVIII	65
X	**Edad Contemporánea**	75
	Siglo XIX	75
	Siglo XX	103
XI	**La II República**	109
XII	**La Guerra Civil y la Postguerra**	119
XIII	**Las tres décadas, de 1950 a 1970**	123
	El desarrollo urbano de los años setenta	131
XIV	**Documentos inéditos y criterios seguidos en su transcripción**	135
XV	**Las corporaciones**	241

Prefacio.



El objetivo de estas líneas no es el logro de la historia definitiva de Galapagar. Tampoco ofrecer una historia oficial que, por definición, estaría condicionada por censuras u otras presiones que, sin duda, nos alejarían de la realidad buscada.

El propósito de estas líneas no es otro que el de difundir de forma didáctica la historia de este municipio, para que sirva de guía a quienes estén interesados en el tema. Se pretende por tanto y en primer lugar realizar una puesta al día de las fuentes documentales, herramienta imprescindible para el historiador que quiera abordar los aconteceres del día a día de manera sistemática. La investigación de la historia de nuestro pueblo así lo exige. De esta forma conseguiremos hacer posible la realización de un nuevo análisis desde el mismo hontanar originario sin necesidad de perdernos, con posterioridad, en el maremagnum de informaciones de carácter tan diverso existentes sobre el hacer cotidiano de nuestro municipio. A ellas hemos, por otra parte, de llegar por senderos y veredas varias y variadas.

Así pues, partiendo de fuentes documentales, se esbozará esta historia de nuestro municipio ubicado en las estribaciones de la madrileña sierra del Guadarrama, que como río acaricia un tanto a Galapagar. Por eso, puestos en claro los principios rectores de este trabajo, pasaremos a describir el marco geográfico, punto determinante de muchos de los aspectos que rodean los asentamientos poblacionales de este territorio. Posteriormente, y siguiendo un riguroso orden cronológico, iremos analizando la evolución de los pobladores que por estos lares fueron hasta llegar a nuestros días.





Estos buenos propósitos se ven ensombrecidos por un obstáculo difícilmente franqueable: la falta de fuentes documentales conservadas en el Archivo Municipal anteriores al siglo XIX. En un principio por la escasa entidad histórica de su primitivo núcleo poblacional pero, sobre todo, por la escasez de documentos originales destruidos, muy probablemente, durante las diversas guerras que asolaron el municipio. Por ello es necesario acudir a otros fondos conservados en diferentes archivos, distintos y alejados del nuestro.

No puedo terminar estas líneas sin dar las gracias a todas las personas que con su colaboración desinteresada han facilitado mi trabajo: a Nuria, mi mujer, compañera y colega en mil proyectos y, como no, en éste también; a Ramón Carramolino, mi amigo y vecino, que tuvo la bondad de realizar las tediosas, sacrificadas y poco reconocidas correcciones de estilo; a Rafael Moratilla, por la maquetación que hace que unas simples líneas bien distribuidas entre las imágenes conviertan un texto en armonía visual.

A los amigos y compañeros del Archivo del Palacio Real con los que compartí tanto años de trabajo (Juanjo, Maria del Mar, Iñaki, Antonio, Teresa, Manuel....) y los que ya no están como quien fuera su Subdirector, Carlos, con quien tanto aprendí. A los amigos del Archivo Histórico Nacional: José Luis Clares y Carmen Magán.



A Antonio Rodríguez, concejal en el Ayuntamiento de Galapagar, verdadero impulsor de esta obra, ya que desde el primer momento hizo suyo el proyecto, apoyándolo sin límites. Para todos ellos un sincero **GRACIAS.**

Principales Abreviaturas Utilizadas.

A.G.P.	=	Archivo General de Palacio.
A.G.S.	=	Archivo General de Simancas.
A.H.N.	=	Archivo Histórico Nacional.
A.G.I.	=	Archivo General de Indias.
A.M.G.	=	Archivo Municipal de Galapagar.
Cª	=	Caja
D.	=	Documento.
Exp.	=	Expediente.
L.	=	Libro.
Leg.	=	Legajo.
pp	=	Páginas.
R.A.H.	=	Real Academia de la Historia.
R.C.V.	=	Real Chancillería de Valladolid.
ss.	=	Siguientes.
VV.AA.	=	Varios Autores.

Conversión de Monedas para la Edad Moderna.

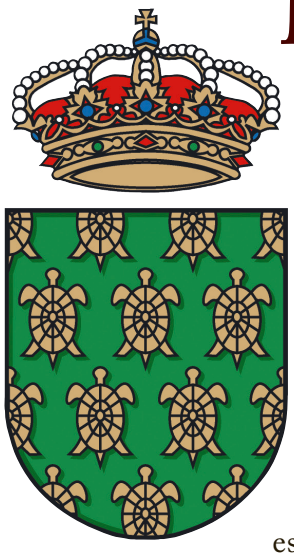
1 plaza	=	10 maravedís.
1 real	=	34 maravedís.
1 real de plata	=	4 reales de vellón. (amalgama de plata y cobre).
1 real de a ocho	=	16 reales de vellón.
1 ducado	=	375 maravedís.
1 escudo de vellón	=	10 reales de vellón.

Conversión de Monedas para la Edad Contemporanea.

1 peseta	=	4 reales de vellón ó 2 reales de plata.
100 céntimos	=	1 peseta.
1 euro	=	166,386 pesetas.

I

Nuestros Símbolos.



Nuestro Escudo.

El escudo de Galapagar actualmente en uso es relativamente reciente. La autorización administrativa para su utilización se concede por Real Decreto 579/1978 de 28 de marzo como se indica en el Boletín Oficial del Estado. El proyecto del escudo[2] fue encargado a D. Vicente de Cadenas y Vicent, Rey de Armas y cronista, el cual realizó un pequeño estudio sobre la evolución de la población en nuestro pueblo teniendo, además, en cuenta las distintas improntas de los sellos que se habían venido utilizando, llegando a la conclusión de que Galapagar carecía de escudo propio y de que jamás lo había tenido. Por ello, teniendo en cuenta los antecedentes históricos, geográficos y económicos de nuestro pueblo, dio en proponer como escudo el siguiente:

> ***"Mantelado en curva: Primero en gules (rojo) un castillo de oro, almenado y mazonado de sable (negro). Segundo en plata un león rampante de gules. Mantel de gules con una faja de plata."***

En sesión extraordinaria celebrada por el Pleno del Ayuntamiento el 23 de diciembre de 1974 se aprobó tal escudo para el municipio y se remitió a la Dirección General de Administración Local para su aprobación. A su vez, dicho organismo envió el expediente susodicho a la Real Academia de la Historia a fin de que ésta emitiese un informe de carácter preceptivo, al tiempo que se daba a conocer en exposición pública el expediente por medio de un Bando. Pero la Real Academia no consideró apropiado aquel escudo y, en consecuencia, informó de forma desfavorable con fecha 13 de julio de 1976, por lo cual el Ministerio de la Gobernación dio la consecuente resolución exponiendo, entre otras cuestiones,

> ***"que las armas reales no deben traerse a las civiles o de localidad, si no en circunstancias de insólito relieve. Así, pues, esta Real Academia estima conveniente devolver dichas diligencias, y ratificando su favorable juicio respecto a la organización heráldica de referencia, estima que las armas de Castilla y de León, así como las de los Austria, son de tan alta valoración que no deben traerse al escudo de este concejo"***

[2] A.M.G. Cª 1422 Exp. 9

Ante este informe de la Real Academia de la Historia se hizo una nueva propuesta de diseño al mencionado D. Vicente de Cadenas y Vicent el 10 de mayo de 1977 quien, como conclusión, propuso que el nuevo escudo tenía que ser fiel representación de aquello que significaba el nombre dado a nuestro pueblo: Galapagar. Y era lógico, pues, que el escudo hiciera "clara referencia al sonido del nombre del indicado Municipio" siendo su descripción la siguiente:



"En Sinople[3] sembrado de galápagos de oro"

Pero si Galapagar carecía de escudo propio, tal y como afirma Vicente de Cadenas y Vicent, carece de sentido interrogarse sobre ¿cuál fue, si por un casual algún escudo hubo y se utilizó con anterioridad más anterior?

En el Archivo Histórico Nacional se conserva un ejemplo cuyo origen parece remontarse a la proclamación del Rey Alfonso XII[4], pero tampoco es necesario rebuscar entre papeles, en anaqueles de archivos decimonónicos o en servidores informáticos de última generación para localizar los escudos que durante años fueron utilizados por las autoridades que gobernaron el municipio. Aquí presentamos dos ejemplos; observe, querido lector, como la gran diferencia estriba en la corona real, según fuese un período correspondiente a la I Republica o al reinado de Alfonso XII. Por otra parte, no piensen que se trata de algo que se salga fuera de la norma, pues la casi totalidad de los municipios utilizaron la misma tipología en sus sellos.



Sello utilizado durante la I República.

[3] En heráldica el sinople corresponde al color verde.
[4] A.H.N. Sigilografía, Tinta_Madrid, 11,71.



Sello utilizado durante la Restauración Borbónica por Decreto del siete de enero de 1878, Gaceta de Madrid nº 7.



Sello con el escudo usado durante la II República.



Sello en uso durante el gobierno del general Francisco Franco.

Nuestra Bandera.

En la plaza del ayuntamiento y en las sesiones oficiales ondea una bandera blanca con el escudo de Galapagar. Cuando fue aprobado el escudo nada se dijo de la bandera, motivo por el cual se emplea el fondo blanco ya que, tradicionalmente, había sido el color utilizado por la Casa de Borbón como bandera junto a su escudo con las armas reales hasta que Carlos III decidió cambiar la enseña de la armada, para diferenciar sus barcos desde la lejanía de los de otras naciones, convirtiendo el fondo blanco de la antigua enseña en los colores que utilizamos hoy en día; bandera que fue adoptada como tal por la Constitución Española de 1978 y desarrollados todos sus elementos en la Ley de 5 de octubre de 1981. Por tanto, y ante la ausencia de una disposición que dé carta de naturaleza a otros colores que identifiquen el símbolo vexilológico de Galapagar, se ha de tomar como tal el color blanco.



Bandera de Galapagar con el escudo y fondo blanco.

II

Marco Geográfico.



Canto del Peso.

Galapagar es uno de esos pueblos serranos que pertenecían al antiguo Real de Manzanares y que tiene la particularidad de cerrar el amplio valle del Guadarrama, sito sobre el nivel del mar a una altitud de 882 metros. La extensión de su término municipal es de 71,6 kilómetros cuadrados.

Los materiales que forman la sierra del Guadarrama, popularmente conocida por sierra de Madrid, se encuentran entre los más antiguos de la Península, inclusive de toda Europa, estando constituidos por rocas que los geólogos llaman metamórficas. De este material los habitantes de estos pueblos no sólo han construido sus viviendas sino que, incluso, las han hecho descansar a la falda de la sierra, casi siempre a una altura de 1.000 metros o poco más arriba y, desde luego, nunca mucho más abajo; pero, invariablemente, fundamentando sus hogares sobre segura base granítica o de gneis, que es roca de la misma composición que el granito pero pizarrosa. De todos modos y al fin y al cabo asimismo piedra, a la que los serranos suelen llamar berroqueña.



Jaras en flor.

En lo concerniente a la vegetación, el muestrario de árboles autóctonos se encuentra dominado por la encina, los enebros, los robles melojos y los pinos silvestres. Frecuentes son, o lo fueron, los castaños y también los fresnos. Entre las plantas arbustivas abundan matorrales de lavándulas (a las que pertenecen el espliego y el cantueso) a más de las malezas de romero, jara, zarza ¡qué sabor el de sus ricos y negros frutos: las zarzamoras!...



Panorámica de la falla de torrelodones desde el monte Cuesta Blanca.

Galapagar es un municipio de gran extensión: 7.160 hectáreas. Ubicado a 35 kilómetros de Madrid Capital, son numerosos los términos municipales que lo rodean. Siguiendo el sentido de las agujas de un reloj citaríamos, en su orden: El Escorial, Guadarrama, Moralzarzal, Collado Villalba, Hoyo de Manzanares, Torrelodones, Las Rozas, Villanueva del Pardillo… y Colmenarejo.

El paisaje del término municipal de nuestro pueblo entraña características que ha tiempo marcaron su actividad económica. De una parte estaban, a la mano casi, sus canteras. De ellas salió su famosa piedra de granito[1], ese noble, fuerte, bello e indispensable material para construir viviendas cuasi eternas que, en casos y hasta hace bien poco, dieron y raramente casi lo siguen dando, cobijo y lar a nuestros antepasados y a algunos convecinos. Las casas susodichas reflejaron fehacientemente lo que resultó ser un muy hermoso panorama popular urbanístico, hoy ido por originario y no conservado por destruido. Excepcionalmente, tuvo su máximo desarrollo artístico y arquitectónico a la muy alargada sombra de la riqueza.

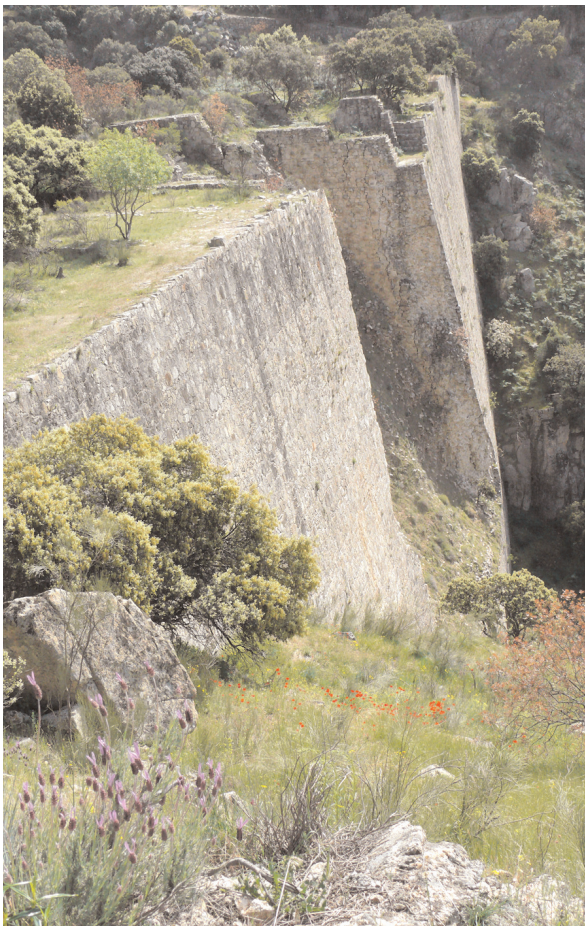
Concretamente en las construcciones tipo palacio de quienes, residiendo habitualmente en la cercana madrileña rica corte, vacacionaban en el guadarrameño, por sus sierra y río, pueblo de Galapagar, el cual, incluso, podía exhibir desde sus más inmediatos alrededores zonas de pasto, praderías esplendorosas harto bien aprovechadas por aptísimas para la producción ganadera y posible base de una floreciente economía.



Galapagar, durante el antiguo régimen, fundamentalmente fue, en lo económico, un pueblo agrario, ganadero, y muy dado al trabajo de servicios.

[1] JIMENO SALVATIERRA, Mª Pilar. "El oficio de cantería en la Sierra del Guadarrama: las canteras de un pueblo de canteros" *II Jornadas de estudios sobre la provincia de Madrid.* Diputación Provincial de Madrid, 1981. pp. 358-365

Concretemos y aclaremos: su actividad agraria no podía ser sino pobre y por aquel entonces, hay que reconocerlo porque era así, su ganado no era sino escaso, ya que sus propietarios no disponían de pastos adecuados. Sus pobladores habían de aprovisionarse de leña y caza en los montes que, en aquel tiempo, eran propiedad del Real de Manzanares. El río Guadarrama les proporcionaba pescado en pequeñas cantidades y a él habían de desplazarse para moler su nunca muy abundante grano. Todos estos productos eran vendidos, casi en su totalidad, en la villa y corte.



Presa del Gasco en el rio Guadarrama.

El río Guadarrama atraviesa el municipio de norte a sur marcando, en su totalidad, el límite entre Galapagar y las Rozas y, parcialmente, la línea divisoria con Torrelodones. ¿Hitos a destacar en su recorrido? El embalse de Las Nieves, poquito por encima de La Navata y paralelo a la vía del tren que, en tres minutos, nos pone en Collado Villalba. Puede contemplársele desde la ventanilla de un ferrocarril de cercanías, a pleno sol o con niebla. En ambos casos, sobre todo y es lo más normal, cuando los patos y gaviotas juguetean o pescan o lo que sea paseando sobre el agua.

Es siempre un espectáculo con encanto. Pero, como al fin y al cabo es un hecho, apuntamos que lo dejan convertido, sobre todo en el verano, nomás que en arroyuelo de montaña, un tanto hediondo a veces y reducido a hilillo de agua sin culpa alguna de su parte. Le seguiremos llamando Guadarrama aunque no se lo merezca en dicho trozo de río.

Otro de los lugares bellos, dignos de patear mamando hermosura de paisaje, es la presa del Gasco. ¿Origen temporal? Siglo XVIII. Casi alcanzable con la mano está una serie de arroyos que, de verdad alimentan, a más de nuestra vista, el contenido en agua de la presa y, puesto que en su mayoría son afluentes del río Guadarrama y a éste, sobre todo, dan de beber en su caminar cuesta abajo y sin descanso. Dichos arroyuelos surcan nuestro territorio y entre ellos cabe citar el arroyo del Camino, el del Pontón, y el del Churridero. También ¡cómo no! el arroyo de San Gregorio, el del Endrinal y el de Peregrinos.